

De juez todopoderoso a condenado por corrupto, la historia de Walter Bento

03/02/2026



El ex juez federal Walter Bento fue declarado culpable de liderar una asociación ilícita que cobraba a presos con causas federales, millonarias coimas a cambio de “favores procesales”. En los próximos días se conocerá qué pena deberá purgar el ex magistrado en función de las múltiples causas por las que fue hallado responsable. De esta manera, se llegó al final de un proceso que se extendió por más de 5 años y significó la caída de una de las personalidades más poderosas que supo tener Mendoza a nivel institucional.

Con la caída de Bento queda atrás una historia de poder, ambición e impunidad que terminó a partir de la detención de un narcotraficante y que resultó la punta del ovillo que condujo a un profundo entramado de corrupción: faltas de méritos, sobreseimientos y reducción de condenas a delincuentes que – pagando una enorme suma de dinero – recibían “la bendición” de Bento, el gran jefe.

El 1 de septiembre de 2005, Walter Bento fue ungido titular

del Juzgado Federal N° 1 de Mendoza, el más importante de la región de Cuyo, y que tenía competencia en temas vinculados al narcotráfico y al contrabando y también entendía en materia electoral, siendo una pieza clave en cada elección que se organizaba en la provincia.

Los mendocinos, a través de los medios de comunicación, acostumbraron escuchar hablar de Bento en cada elección, o cuando “caían” individuos que comercializaban estupefacientes o se dedicaban al contrabando. Fuera de temas electorales, Bento era poco apresto a exponerse en los medios.

El “mundo perfecto” de Bento comenzó a desmoronarse en plena pandemia, cuando fue asesinado Diego Aliaga, quien resultó ser “su mano derecha”, el – a posteriori – recaudador del magistrado. Fue sindicado, a partir de una enorme investigación del fiscal Dante Vega, como la persona que oficiaba de nexo entre delincuentes que buscaban beneficios procesales y Bento. A cambio, pagaron altísimas sumas de dinero en dólares, inmuebles o vehículos. Se cree que se movieron unos 1.700.000 de dólares, los que eran “blanqueados” por Bento y sus laderos.

De repente, el nombre de Bento ya no se vinculaba a la Justicia sino al mundo del hampa. El magistrado que resolvía la situación procesal de personas acusadas de delitos federales, quedó del otro lado del mostrador, primero ante el Jury de Enjuiciamiento que lo halló culpable y lo destituyó como juez, y luego – como cualquier ciudadano común – en el banquillo de los acusados del proceso que coordinó el Tribunal Federal N° 2, presidido por la jueza Gretel Diamante.

A pesar de la postura de Bento y sus abogados respecto de “una causa armada para sacarlo como juez”, las pruebas expuestas por el fiscal Vega fueron contundentes y exhibieron, ante el TOF N° 2, cómo gestó – desde su privilegiada posición – un entramado de corrupción que lo enriqueció ilícitamente a cambio de múltiples resoluciones que beneficiaron a peligrosos

delincuentes.

Así finaliza una historia de más de 20 años que protagonizó Bento como juez del principal juzgado de Mendoza, como responsable de una asociación ilícita dedicada a beneficiar presos a cambios de coimas, y como acusado ante un tribunal que no tuvo reparos en considerar el peso probatorio expuesto por el fiscal Vega y que terminó con la declaración de culpable del ex magistrado. Histórico, por donde se lo analice.